

**UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA**  
**Escuela de Ciencias de la Administración**



**Sistema de estudios de posgrado SEP**

**Pequeña y mediana empresa: diagnóstico de situación actual y perspectivas de la cartera de PYMES en el Banco de Costa Rica**

**Trabajo final para optar por el grado de Master en Administración de Empresas con Énfasis en Gerencia de Proyectos**

**Rodolfo Tacsan Chaves**

**San José, Costa Rica**

**Julio, 2007**

## Índice

1. Introducción .....	3
2. Antecedentes apoyo a PYMES en Costa Rica .....	3
2.1 Europa del Este:.....	4
2.2 América Latina .....	6
2.3 PYMES en América Central .....	7
3. Caso específico: El Salvador.....	8
4. Antecedentes en Costa Rica.....	12
5. Experiencia en Costa Rica en PYMES.....	15
6. Apoyo de bancos estatales a pequeña y mediana empresa .....	18
7. Caso Específico: Banco de Costa Rica.....	20
8. Conclusiones .....	25
9. Referencias Bibliográficas .....	28
10. Anexo.....	31
A. Estadísticas de Distribución de Empleo.....	31
B. PIB por distribución y actividad económica .....	31
C. Evolución de las Exportaciones Costa Rica período 2001-2005.....	32
D. Estructura de número de empresas y empleados por tipo de PYMES en el Salvador .....	32
E. Costa Rica: Participación de las empresas en el sector exportador .....	33
F. Comportamiento de crédito Banco de Costa Rica para el período 2005-2006.....	34



## **1. Introducción**

En la actualidad, existe un número importante de entidades financieras que ofrecen financiamiento para pequeñas y medianas empresas, las cuales tienen sus propias ventajas y desventajas unas sobre las otras. Entre ellas, el Banco de Costa Rica, uno de los principales bancos estatales, que ofrece servicios para la creación y el apoyo de la pequeña y media empresa costarricense. Dado el nivel de competencia que existe en este mercado de crédito, se propone la realización de un estudio sobre el estatus actual de la cartera de préstamos para pequeña y mediana empresa en el BCR, en comparación con otras instituciones que brindan apoyo a este tipo de empresas. Se pretende con este documento determinar la solidez con que cuenta dicha institución en esta cartera de crédito, y brindar una recomendación sobre si se necesita mayor inversión o cambios sobre esa cartera, o si se encuentran en una posición estable y ventajosa respecto de otros competidores.

## **2. Antecedentes apoyo a PYMES en Costa Rica**

En lo que respecta al apoyo para las pequeñas y medianas empresas, es necesario observar las PYMES desde una perspectiva regional antes de entrar en detalle de la situación dentro de nuestro país. Al observar y entender la evolución del apoyo de los países a sus empresas, será más claro analizar la situación presente de Costa Rica y de las instituciones que dan apoyo a este sector en comparación con el resto del mundo.



## 2.1 Europa del Este:

Se presenta primero el caso de Europa del Este. Los países de Europa del Este formaron, en los tiempos de la Unión Soviética y el Socialismo, el bloque del CAME, cuyas siglas corresponden a Consejo de Ayuda Mutua Europea. Dada la caída del Muro de Berlín, sus estructuras económicas sufrieron un colapso significativo al tener la necesidad de cambiar de una estructura económica cerrada, con una planificación altamente centralizada y la producción en manos del gobierno, a formas mucho más abiertas y descentralizadas. En ese momento surge entonces un sector privado muy joven, en su mayoría conformado por pequeñas y medianas empresas. Esto no en una Europa de primer mundo, sino en una de segundo mundo con una situación realmente compleja. Según diversos autores, es de este sector secundario de la economía europea de donde Costa Rica puede aprender. Se observará la realidad de la PYMES en estos países y de qué manera han logrado salir adelante.

Según la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, para estos países es sumamente importante el aporte de las pequeñas y medianas empresas en la cantidad de empleos que generan a nivel regional. Como prueba de ello, en estos países el 92% de las empresas cae dentro de esta categoría de PYMES. Además, respecto de la generación de empleo, tres de cada cuatro empleos son producidos por estas empresas. El sector ha sufrido en los últimos quince años un rápido crecimiento; sin embargo, es difícil comparar entre estos países debido a las diferencias clasificatorias entre ellos. Además, muchos de estos países tienen su información poco formalizada en cuanto al tema.

Aún cuando existe diferencia en la información brindada por cada país, existe un conjunto de problemas comunes a estas PYMES que se identifican en la literatura consultada, y se observa que éstos también son comunes para otros países. Según una entrevista realizada a 50 negocios de estos países, se obtienen los siguientes indicativos preliminares: por un lado, el financiamiento para abrir el negocio fue en su casi totalidad de ahorro y préstamos familiares. En la gran mayoría, los bancos apenas tienen presencia



en la estructura de los pasivos en la apertura de las PYMES. Otro aspecto importante es que las compañías en general reconocen que tienen necesidades de entrenamiento, específicamente aquellas que por una u otra razón se refieren al idioma, a necesidades de formación en administración o entrenamiento en la comercialización y la gerencia financiera.

Además de estas consideraciones, una cantidad importante de las empresas indica que tienen problemas con el reclutamiento y las habilidades necesarias en sus empleados para cumplir con las funciones que se les asignan.

Un aspecto que cabe recalcar es que en la gran mayoría de los casos, las empresas no cumplían con los requerimientos mínimos de crédito; quiere decir que, para su crecimiento, éstas tienen necesidades de financiamiento no resueltas.

Pese a la infraestructura en el continente, la gran mayoría de las PYMES están enfocadas al mercado doméstico, y muy pocas han decidido exportar o lo han hecho con éxito.

Finalmente, existe una percepción negativa de la gestión y la posición del gobierno, para fortalecer e incentivar el crecimiento de las PYMES. Se considera que existen pobres incentivos fiscales, apoyo a préstamos, garantías, en la información de mercado. Además no se realizan labores para mejorar las condiciones reguladoras que existen en cada uno de los países.

En general se observa que los gobiernos de los países de esta región ofrecen apoyo de diversa índole a este sector, mediante mecanismos tales como programas de información y orientación de las PYMES mediante consejo profesional, capacitaciones brindadas en muchas ocasiones por las universidades tanto estatales como privadas, ayuda en términos tecnológicos para la exportación, ya sea para crear infraestructura para



el desarrollo tecnológico y no sólo la tecnología en sí, y mediante asesoramiento en cuanto a estándares de calidad, llevando el nivel de manera que se eleve la competitividad y se ejecuten garantías de calidad.

## **2.2 América Latina**

Se puede decir de estos países europeos que, aunque en ellos existen estrategias para el apoyo financiero, en donde se brindan préstamos blandos, es decir, donde se mezcla ayuda del gobierno con bancos privados, no se ha demostrado que éstos sean realmente eficaces. El caso de América Latina viene siendo similar, aunque con sus características propias. Este se desarrolla a continuación para dar luego énfasis al caso específico del apoyo a las PYMES en Costa Rica.

En América Latina se recopiló información del Banco Interamericano de Desarrollo, principalmente del trabajo de Alejandro Solís y Pablo Angelelli, sobre políticas de apoyo a la pequeña y mediana empresa en 13 países de Latinoamérica.

De la información se observa que los problemas de las PYMES en esta región son parecidos a los que se presentan en otros lugares del mundo, básicamente en los recursos monetarios y humanos. Se dan varios ejemplos de esta situación, como es el caso de Argentina, en donde se señala que aquellas instituciones encargadas de apoyar este sector no se encuentran debidamente especializadas, y que el marco legal en la materia es muy precario. En Colombia, además de este problema, se suma la falta de apoyo para disminuir los riesgos que las PYMES representan para los intermediarios financieros. En Paraguay, el problema se concentra en la incapacidad que tiene el gobierno para diseñar una política coherente y para colocar un presupuesto coherente para dichos fines. En El Salvador la situación no es muy diferente. Existe una disconformidad con las instituciones que deberían ayudar a estas empresas, pero el sentimiento es que éstas son poco especializadas, tienen escasa planificación, falta de presupuesto para ayudas e igualmente un pobre marco legal.



Según datos del artículo “Políticas de apoyo a la pequeña empresa en 13 países de América Latina”, se observa una intención predominantemente social a la hora de crear empleo. Los programas van más a los aspectos de recursos humanos que de tecnología, y el crecimiento económico, tan relevante para el crecimiento del país, así como la competitividad, no tienen el peso que se les debería dar. Existen inclusive países como Nicaragua y Panamá en los que se observa una ausencia total de programas de apoyo para las pequeñas y medianas empresas, y además, que muy pocos países enfocan sus programas al crecimiento económico o a la competencia internacional, como lo son Argentina, España, México y Brasil.

### **2.3 PYMES en América Central**

Cuando se hace referencia a las PYMES, es necesario tener en cuenta tres aspectos que se refieren a la definición de su tamaño: a) la microempresa es aquella unidad empresarial que tiene entre 2 y 4 empleados, b) las pequeñas empresas son aquellas que tienen entre 5 y 19 empleados y c) el autoempleo o cuentapropismo, hace referencia a unidades económicas con solamente un trabajador (Nabelung y Arroyo, 2002).

El hablar de PYMES, es hablar de un sector de la economía sumamente heterogéneo, pues existe amplia variedad de tipos y una gran cantidad de productos que se ofrecen. Estos grupos incluyen desde trabajadores independientes y mano de obra con poca educación hasta mano de obra especializada con mucha capacitación.

En América Central, cerca de 5.6 millones de personas laboran en establecimientos no agrícolas de hasta 20 trabajadores, cifra que representa el 42% del empleo total de la región, dentro del que la pequeña empresa representa el 20%, la microempresa el 27%, y las unidades de autoempleo el 53%, casi el 75% de la población total de Costa Rica. A la unión de la microempresa y el autoempleo se le conoce como micro negocios (Nabelung y Arroyo). Respecto de la jornada laboral, la que predomina es la parcial (menos de 40 horas por semana); sólo el 26% de su empleo es asalariado. En ellas labora el 46% de las



mujeres empleadas en Centro América, el 53% de los empleados están entre los 25-49 años, casi el 50% no ha terminado la educación primaria, el 43 % pertenece a hogares que están bajo la línea de pobreza. Otros datos importantes sobre este sector indican que el 48% del empleo total pertenece a actividades comerciales, el 23% a manufactura, el 9% a la construcción, y sólo un 3% a servicios, dentro de los que se destacan el turismo y el sector financiero. Estos datos corresponden a todo el istmo centroamericano, con excepción de Belice.

### **3. Caso específico: El Salvador**

Como parte de la realización de este trabajo, se solicitó realizar un contacto a nivel centroamericano relacionado con el tema de interés, en este caso las PYMES, aplicado a otros mercados de la región. Para este caso se logró contactar a Margarita Ortez Quintanar, licenciada en economía y funcionaria de la Dirección de Administración de Tratados Comerciales del Ministerio de Economía de El Salvador.

Según los datos suministrados, en El Salvador las PYMES representan uno de los sectores de mayor importancia debido al poder generador de empleo a nivel nacional. De acuerdo con resultados presentados por la Dirección General de Estadísticas y Censos del Ministerio de Economía de la encuesta de hogares de propósitos múltiples, el 90% de los establecimientos corresponde a empresas de menos de 4 personas, seguido luego por las pequeñas empresas que representan el 5.6%. Por número de empleados, la relación cambia un poco, ya que en este caso un 40% de los empleos corresponde a microempresas, 27% corresponde a empresas de más de 100 empleados, un 18% a empresas de entre 10 y 49 empleados, un 8.5% para empresas de 5 a 9 y finalmente un 6.2% en empresas que van de 55 y 99 empleados. Esto se puede observar en la Tabla D del anexo.

Según Ortez, de acuerdo con estimaciones presentadas en el Libro Blanco de la microempresa, la contribución de las PYMES al PIB oscila entre un 24% a 36%, teniendo como mayor aporte, hablando en términos sectoriales, los establecimientos del sector





servicios. Comparado con el caso costarricense, se observa que este sector empresarial representa un porcentaje mucho menor del PIB que el caso costarricense, que representa un 59% del producto interno bruto. En este aspecto se puede decir que el desarrollo del sector en Costa Rica se ha beneficiado en gran parte por la inversión extranjera en el país, principalmente por el crecimiento del sector turístico y del sector exportador.

Respecto del apoyo que se le ha dado a este sector, en los últimos años en El Salvador se han creado una serie de programas y fondos para apoyarlo. Por ejemplo, dentro del Ministerio de Economía existen oficinas como la Comisión Nacional para la Mediana y Pequeña Empresa (CONAMYPE), la cual está integrada por instituciones y personas provenientes de diversos sectores que trabajan en apoyo de las PYMES mediante el diseño e implementación de políticas y estrategias que potencian la competitividad de las PYMES salvadoreñas. Trabaja sobre 3 componentes.

El primer componente corresponde al marco institucional. Este se define como el marco normativo y de políticas de apoyo al sector. Con el propósito de analizar y proponer leyes que propicien el desarrollo de las PYMES.

El segundo componente corresponde al desarrollo empresarial: servicios de desarrollo empresarial, que comprende la ejecución de proyectos orientados a mejorar el acceso de las PYMES, a los servicios y al fortalecimiento de la oferta de servicios. La transferencia de metodologías al personal técnico que trabaja con las PYMES, el programa de bonos para estimular la compra de servicios (capacitación y asistencia técnica) y la investigación de oferta y demanda de servicios de desarrollo empresarial. Servicios financieros, con la finalidad de la transferencia de metodologías sobre micro finanzas, generar y proporcionar información de la dinámica empresarial, información de la oferta y demanda de servicios financieros para las PYMES y temas de asociatividad.

El último componente corresponde a la investigación e información. Consiste en utilizar las mejores prácticas para el desarrollo empresarial.



Asimismo dentro del MINEC existe otra oficina denominada FOEX, que tiene como objetivo fomentar las exportaciones a través de cofinanciamientos. Actualmente tiene en funcionamiento un fondo para incentivar y para fomentar el desarrollo de las exportaciones, la calidad, la asociatividad, la productividad, la innovación, incluyendo adopción e incorporación de mejoras tecnológicas y otras líneas de apoyo que en el futuro se necesiten, siempre y cuando apoyen el fortalecimiento competitivo de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME's), a través del cofinanciamiento no reembolsable de hasta el 70 % del costo total de un proyecto o una iniciativa puntual. Existen otros programas de apoyo impulsados por entidades privadas, como son la Asociación Nacional de Empresa Privada (ANEP), FUSADES, entre otros.

Sobre si estas instituciones han logrado su objetivo, Ortez afirma que los incentivos que se han venido impulsando durante la última década han sido muy importantes ya que han permitido la accesibilidad de las PYMES apoyo financiero para la ejecución de sus proyectos; asimismo, asesoría técnica para mejora de proceso productivo, mejora tecnológica, certificaciones internacionales. Existen casos exitosos de empresas que han podido exportar a Estados Unidos y Europa mediante la utilización de todas estas herramientas.

Sin embargo, aún persiste desconocimiento por parte de las PYMES sobre estos mecanismos de apoyo, para lo cual en la mayoría de los casos no se requiere inversión por parte de ellas. Adicionalmente, existe desconfianza ante estos programas, los proyectos que se buscan sean financiados por estos programas no se presentan adecuadamente, por lo que son rechazados para poder aplicar. Además, muchas de las empresas no llevan una contabilidad formal, lo que impide que se pueda sustentar claramente el buen manejo de fondos. En este aspecto la situación en ambos países es muy similar, y en el caso del BCR, la lista de requerimientos necesaria para los créditos de desarrollo es un factor determinante por el cual se dificulta en cierta medida el apoyo de la institución a este sector.



Sobre si existe alguna forma en que el gobierno salvadoreño apoye de mejor manera al sector, Ortez afirma que a través de los actuales proyectos se han generado beneficios a algunas PYMES, no obstante, se debe realizar una labor de mayor difusión que realmente llegue a este sector y a todas las regiones del país; asimismo se deben impulsar mayores proyectos encaminados a la asociatividad de empresas.

Además se deberían crear iniciativas para que la banca privada cree líneas de crédito acorde con las características y necesidades de este sector que permitan la ejecución de proyectos. Por otra parte, elaborar políticas encaminadas al desarrollo de PYMES en las zonas más pobres del país a efecto de evitar la migración rural.

Se realizó además la consulta sobre si la aprobación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos (o CAFTA-DR), ha contribuido al desarrollo del sector PYMES. Sobre eso, la experta comenta: “Los diferentes TLC’s vigentes en el país se traducen en oportunidades para acceder a nuevos mercados, es decir son instrumentos para lograr el desarrollo, no son el desarrollo en sí mismos por lo que para que las PYMES puedan exportar utilizando los beneficios que brindan los TLC es necesario que el gobierno y las gremiales privadas ejecuten proyectos de apoyo tanto financiero como de capacitaciones a la PYMES para que puedan ser competitivos a nivel internacional, de lo contrario no podrán verse beneficiados.”

Este tema está todavía en el tapete legislativo en nuestro país, ya que dependiendo de los resultados del referendo por realizarse este año, se conocerá si el CAFTA-DR será acogido por Costa Rica, y de si éste será un factor por considerar para lograr un mayor crecimiento en el sector. Sin embargo, cualquiera que sea el resultado de este referendo, el gobierno central debe visualizar mecanismos de apoyo para las pequeñas y medianas empresas, frente a la competencia que pueda brindar el ingreso de empresas extranjeras al país.



#### **4. Antecedentes en Costa Rica**

Antes de analizar el apoyo a los sectores empresariales en nuestro país, es necesario destacar algunos de los aspectos más influyentes en la situación socio-económica que se ha presentado en el país en los últimos años. Esto brindará una mejor percepción de cómo el estado de la nación afecta directamente la manera en que el sector de desarrollo es motivado e incentivado por parte de las instituciones creadas para ese propósito.

Los datos relacionados a la situación económica presente en este país se recopilaron de la página de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, específicamente del informe para el 2006 respecto de Costa Rica.

Entre los aspectos más importantes de la economía tica se puede mencionar que el crecimiento de ésta pasó de un 5.9% en el 2005 a un 6.8% en el 2006, principalmente por el mayor movimiento que presentaron las exportaciones. Asimismo, la tasa de desempleo abierto se redujo de 6.6% a 6.0%. Respecto de la inflación interanual, bajó un 4% y se ubicó en torno al 10%, cifra menor en un punto porcentual a la meta establecida por el Banco Central.

Otros rubros a tomar en consideración son, por ejemplo, el del déficit global del gobierno central que, a pesar del incremento en ingresos tributarios, no logró disminuirse, pasando de un 2.1% a un 2.4% del PIB. Además el mayor dinamismo de la actividad económica conllevó a un aumento en el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, que subió a un 5.0% del PIB.

Para el año 2006 la principal política del Banco Central consistió en reducir la inflación. Como parte de este proceso, los objetivos se orientaron a eliminar los efectos negativos de las políticas que se utilizaron, como las mini devaluaciones y la apertura de la cuenta de capitales, los cuales propiciaron mayores niveles de emisión y la reducción del impacto de las tasas de interés internas sobre el nivel de los agregados monetarios.



Como solución a esto, desde octubre del 2006 se estableció un esquema distinto de política cambiaria, en la cuál se decidió cambiar el modelo de ajuste diario del tipo de cambio nominal del colón respecto del dólar por un régimen de bandas cambiarias de amplitud inicial moderada del 3%, pero creciente con el tiempo. Esto con la finalidad de que el tipo de cambio sea determinado libremente por el mercado, y en el que el Banco Central tendrá derecho a intervenir si el precio de las transacciones entre las entidades autorizadas como intermediarios cambiarios y entre éstas y el Banco Central supera o es inferior a los tipos de cambio de intervención.

Esta política, junto con otras modificaciones realizadas como la variación de la metodología para el cálculo de precios al consumidor (IPC) en agosto del 2006, han contribuido a la reducción de la inflación, y que el crecimiento de la economía en estos momentos sea mayor al proyectado inicialmente. Las buenas expectativas respecto de la situación económica del país, el exceso de liquidez del sistema financiero y la reducción de las tasas de interés, especialmente para préstamos de vivienda, motivaron una expansión en el otorgamiento de créditos al sector privado mucho mayor a la esperada por el Banco Central. Esto puede causar morosidad si en algún momento se registra una desaceleración de la economía. La colocación de préstamos se dio principalmente en los sectores de turismo, vivienda y en el consumo. Este es un aspecto que definitivamente debe tomarse en cuenta para aquellas PYMES que desean optar por alguna ayuda de parte de las entidades encargadas de brindar dichas asistencias.

En el 2006, en el plano sectorial se destacó el aumento del valor agregado en la industria manufacturera, ocasionado especialmente por la producción de las empresas que operan en zonas francas, además de otras empresas que exportan principalmente a Centroamérica. Otros sectores en expansión son la actividad de la construcción y el sector agropecuario. Los servicios de telecomunicaciones (sobre todo las áreas de telefonía celular e internet), el turismo internacional, los servicios de intermediación financiera, el comercio y los servicios internacionales prestados a empresas (esto es, producción de programas computarizados y centros de llamadas de asistencia a las empresas) continuaron registrando tasas de crecimiento elevadas.



Finalmente, es importante tomar en cuenta la situación de la banca estatal y privada en el país. Actualmente, según la revista Actualidad Económica, el Banco Nacional de Costa Rica encabeza la lista de las instituciones más grandes de la región centroamericana según activos. Luego le siguen el salvadoreño Banco Agrícola del Salvador, el Banco Cuscatlán, también salvadoreño; luego el Banco de Costa Rica y el Banco Industrial de Guatemala. Los 20 bancos más grandes suman el 70% de los activos totales del sistema bancario de Centroamérica.

Respecto de utilidades, son tres bancos públicos costarricenses los que encabezan la lista a nivel centroamericano, que serían, en orden descendente, el Banco Nacional de Costa Rica, el Banco de Costa Rica y el Banco Popular. Luego le siguen el Banco Agrícola de El Salvador y finalmente el Banco Industrial de Guatemala.

Específicamente en el caso costarricense, el sistema bancario está compuesto por 16 instituciones donde existen tres bancos estatales y uno creado por ley especial. Tres bancos públicos concentran el 65% del total de activos del sistema, encabezados por el Banco Nacional de Costa Rica, el Banco de Costa Rica y el Banco Popular. A diciembre del año 2004, los activos de estos bancos sumaban US\$10.210 millones, con un crecimiento de 22% respecto del 2003.

En lo que respecta a los bancos privados, la mayoría de ellos se consolida en conglomerados financieros. Específicamente siete de ellos se incluyen en una operación bancaria “offshore”. En Costa Rica, los activos de esta banca offshore representan el 56% de los activos de toda la banca privada, aunque se ha observado en los últimos años que el negocio offshore tiende a reducirse.

En lo que respecta a patrimonio, el Banco de Costa Rica, el Banco Popular y el Banco Nacional ocupan los primeros tres lugares, al concentrar el 57% del patrimonio total de los bancos del país. El resto del patrimonio lo complementan los bancos BANEX, Interfin y BAC San José. En total, estos seis bancos figuran entre los 20 bancos con más



patrimonio de la región y aportan el 22% del patrimonio de todos los bancos centroamericanos en conjunto.

Los bancos estatales, más el Popular, obtuvieron ganancias netas por ¢70.546 millones el año pasado, un 44% más respecto de las obtenidas en el 2004, según datos de la Superintendencia General de Entidades Financieras (SUGEF).

El Nacional ganó ¢29.932 millones, un 63% más que lo alcanzado en el 2004, luego de descontar los impuestos y participaciones. Le siguen el BCR con ¢21.123 millones (29% más), el Popular con ¢17.205 millones (33% más) y Bancrédito, que pasó de ¢1.230 millones a ¢2.286 millones, un crecimiento del 86%. Esta información complementa el panorama en torno al desarrollo de la banca en el país y será útil en el análisis del apoyo a las empresas por parte de dichas entidades.

## **5. Experiencia en Costa Rica en PYMES**

En Costa Rica como en muchas otras latitudes del mundo, las pequeñas y medianas empresas constituyen un importante sector para la actividad económica del país, no solo desde el punto de vista del empleo que generan, sino también en la contribución a la producción total de la nación.

Según autores costarricenses, por ejemplo Trejos (1999), Costa Rica, como el resto de países de Latinoamérica, ha experimentado un crecimiento notorio en el sector informal, y particularmente, de la microempresa en las últimas décadas. Indica que según cifras de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el sector informal representó, en 1997, más del 40% del empleo no agrícola en la mayoría de los países de la región latinoamericana, donde entre 1990 y 1995, de cada 100 nuevos empleos generados en la región, 84 respondían al sector informal, principalmente al de la microempresa.

En Costa Rica, según la ley No. 8262, una PYME se define como una unidad productiva de carácter permanente que dispone de recursos físicos estables y de recursos



humanos; los maneja y opera, bajo la figura de persona física o persona jurídica, en actividades industriales, comerciales o de servicios, excluyendo aquellas actividades económicas de subsistencia.

La diferenciación entre lo que corresponde a una pequeña y una mediana empresa está declarada dentro de la Ley de Fortalecimiento de las PYMES mediante una serie de fórmulas, las cuales tienen como variables el número de personas dentro de la empresa (pe), el valor de ventas anuales netas de la empresa en el último período fiscal (van), el valor neto de activos fijos netos de la empresa en el último período fiscal (afe), y el valor neto de los activos totales netos de la empresa durante el último período fiscal (ate) (Ley de Fortalecimiento para las PYMES, 2006). El resultado de las fórmulas, que se da mediante P, indica como debe ser clasificada la empresa. Una empresa con un P menor o igual a 10 la clasifica como una microempresa; entre 10 y menor o igual al 35, una pequeña empresa; y para empresas con un P entre 36 y 100 se les clasifica como una mediana empresa. Se realiza además una diferenciación entre las empresas que son del tipo comercial o servicios y las que son industriales.

Para que una empresa entre dentro de la clasificación de PYME debe además cumplir una de las siguientes condiciones: a) tener al menos seis meses de permanencia en el mercado, b) que el empresario(a) tenga al menos dos años de experiencia en la actividad, c) que su permanencia esté asegurada ya sea por la existencia de una franquicia y el respaldo del franquiciador, la participación en una incubadora de empresas o la existencia de contratos firmes.

La Caja Costarricense del Seguro Social realiza otra clasificación para lo que son las pequeñas y medianas empresas, en la cual se utiliza solamente el número de empleados para determinar su tamaño. Así, clasifican una microempresa como aquellas de 1 a 5 empleados, entre 6 a 30 una pequeña empresa, de 31 a 100 una mediana empresa y de más de 100 trabajadores una empresa grande.





Según datos de la C.C.S.S., el 49.5% de los trabajadores registrados en la empresa privada, al mes de junio del 2006, laboran en micro, pequeñas y medianas empresas. Además, la mayor cantidad de empleo de las PYMES se concentra en los sectores de comercio y servicios. Estos datos están basados en las empresas privadas registradas en el Régimen de Salud de la Caja.

Si se desglosa ese 49.5%, se obtiene que un 11% corresponde a empleo de microempresas, un 21% a pequeñas empresas, y el restante 17% corresponde a empleos en medianas empresas. Quiere decir que la mayor parte del empleo de las PYMES lo abarcan las pequeñas empresas, en otras palabras, las que tienen entre 6 y 30 empleados.

Se realiza además una clasificación de las empresas de acuerdo con el número de empleados y el sector en que se desarrollan. Primero para la microempresa, se observa que la mayor parte de los empleados se encuentran en el mercado de servicios, correspondiente a un 54% de personas en este sector. Luego le sigue el sector comercio (25%), el agropecuario (14%) y finalmente la industria con un 8%.

En el caso de las pequeñas empresas el comportamiento es muy similar, donde el área de servicios tiene el mayor porcentaje (53%), el comercio le sigue con un 25% y los sectores agropecuario y de industria con porcentajes de 10% y 11% respectivamente.

El último caso de nuestro interés corresponde al de la mediana empresa, que mantiene un comportamiento similar al de los anteriores. Para este caso se mantiene el predominio del empleo en el área de servicios con un 56%. Se observa, sin embargo, que las áreas de industria y comercio mantienen niveles de empleo similares, en este caso de 15% y 19% respectivamente. Por último se presenta el área agropecuaria con sólo un 9% de empleo. Los datos completos se encuentran en las tablas 1 y 2 del anexo.

De la totalidad de los empleos por áreas se observa que el sector de servicios presenta la mayor parte de estos, un promedio de 48% del total (unos 320,539 empleos). A este le siguen, con un 18% cada uno, los sectores de comercio y de industria, y



finalmente el sector agropecuario representa un 16% de la totalidad de los empleos, una cifra de 106,416 personas.

Es visible de esta información que en Costa Rica se ha dado una transformación en el sector productivo tal que, contrario a lo que se daba en décadas anteriores, el sector agropecuario ha disminuido su tamaño respecto de otros sectores, cuando el país se caracterizaba por obtener la mayor parte de su producto interno bruto de este sector. Por otro lado, el sector de servicios se lleva el primer lugar en materia del empleo que genera y esto también se traduce en los ingresos que recibe el país por este mercado.

El desarrollo de este sector en la actualidad es el contribuyente número uno en el producto interno bruto del país. De acuerdo con The World Bank Group, para el año 2005 el sector de servicios representaba el 62.8% del Producto Interno Bruto del país, en comparación con el 28.8% dado por la industria y un 8.4% debido a la agricultura. En este aspecto, el desarrollo turístico en los últimos años ha demostrado ser un factor determinante en el crecimiento porcentual del sector de servicios, así como también la aparición de nuevas empresas de diversa índole.

Luego, según datos del Ministerio de la Producción, ente recientemente creado por la administración Arias, el aporte de las PYMES dentro de las exportaciones es relevante: un 23% de éstas se debe a empresas grandes, un 18% a las microempresas, y el gran 59% corresponde al aporte de las PYMES. Claramente se observa que este sector aporta a más de la mitad de las exportaciones del país, lo que es un indicador inequívoco de la importancia que se le debe brindar a ese sector. Estos datos se presentan en el anexo parte E.

## **6. Apoyo de bancos estatales a pequeña y mediana empresa**

En Costa Rica, la banca estatal y privada se encuentra en una constante pugna por brindar créditos a nuevas empresas que deseen establecerse en el sector productivo. Es así como para principios del 2006, se estimaba que las entidades públicas y el Banco



Popular, específicamente, ofrecían ¢170.000 millones para nuevos préstamos en sectores de vivienda, pequeñas y medianas empresas y consumo. Para el caso de pequeños productores, el Banco Nacional anunció un plan piloto en el que prestaría ¢17.000 millones y el Banco Popular otorgaría ¢ 13.000 millones.

La disputa comenzó cuando en el año 2004 el Banco de Costa Rica y el Banco Crédito Agrícola de Cartago echaron a andar una alianza estratégica, en la que se ofrecen servicios conjuntos, permitiendo a la segunda entidad concentrarse en el nicho de las PYMES (La Nación, 12 enero 2006).

Dada esta situación, el Banco Nacional reaccionó y como medida tomó las responsabilidades del “peaje bancario”, el cual consiste en depósitos obligatorios de entidades privadas, el cual era manejado anteriormente por el Banco Crédito Agrícola de Cartago. En ese momento, el retiro de ese “peaje” bancario significó para el Crédito Agrícola una salida de ingresos de alrededor de \$90 millones.

Según esta situación, el Banco Nacional decidió tomar un 25% de ese “peaje” para financiar PYMES, y además se colocaron ¢100.000 millones en nuevos créditos de vivienda.

La mayoría de los gerentes de los bancos estatales están conscientes de la batalla que se está librando por atraer clientes; sin embargo, indican que de esto el mayor beneficiado es el consumidor. Por un lado, para Carlos Fernández, gerente del Banco de Costa Rica, la competencia de los bancos debe orientarse a reducir los costos de servicios del sector y las tasas de interés. En este último aspecto, los intermediarios han lanzado problemas crediticios con tasas de interés bajas, con el objetivo de atraer más clientes.

El Banco Popular, por otro lado, indica que procura ofrecer un conjunto integral de servicios, que cubran las diversas necesidades financieras de las personas. En particular la prioridad de dicha entidad el año pasado estuvo en créditos personales y de



vivienda. En total para el 2006, esperaban colocar ¢234.000 millones para créditos, un 60% para la línea de consumo, y un 19% para préstamos de vivienda.

## **7. Caso Específico: Banco de Costa Rica**

El BCR, Banco de Costa Rica, es una de las instituciones públicas de mayor vigencia en el país. La institución fue fundada el 20 de abril de 1877 con el nombre de Banco de la Unión, el cual mantuvo hasta 1890, cuando lo varió por el actual. Nació con el propósito de ser una nueva opción bancaria entre las ya existentes y tuvo como funciones iniciales el prestar dinero, llevar cuentas corrientes, recibir depósitos y efectuar cobranzas, entre otras. A sólo siete años de su fundación el Banco de Costa Rica se convirtió en el único emisor de dinero y el primer administrador de las rentas públicas.

Durante los últimos años se ha preocupado adicionalmente por modernizar e innovar sus servicios y atención al público, procurando mayor agilidad y comodidad, mediante el uso y aplicación de su moderna tecnología. Actualmente el banco cuenta con aproximadamente 2,900 empleados, alrededor de 230 agencias en todo el país.

Es el segundo banco en tamaño del país. Según los estados financieros de banco, a disposición en la página de la institución, a diciembre del 2006, los activos totales del banco fueron de ¢ 1,682,940 millones de colones; su patrimonio de ¢ 165,924 millones de colones y sus pasivos de ¢ 1,494,866 millones de colones.

Según el gerente general del Banco, el Sr. Carlos Fernández, las perspectivas de utilidades netas del banco para el año 2005 eran de 40 millones de dólares, impulsadas principalmente por el margen financiero, esperando un crecimiento de un 32%, los ingresos por servicio aumentando un 16%, y un crecimiento del gasto de solamente un 17%, esto según una entrevista realizada por el periódico el Financiero en el año 2005.



Para ese año, el crecimiento del banco fue de 14% sobre el crecimiento total del sistema bancario costarricense. Según Fernández, esto se debe a la estrategia de servicio al cliente que ha adoptado la institución. Indica que las encuestas de opinión muestran un aumento en el índice de satisfacción del 10%, llegando a un total de un 80% de satisfacción. Además, indica que se ha dado un aumento en la cartera de crédito de un 41% al año, mientras que el mercado crece aproximadamente un 20%. Menciona además la apertura de 12 nuevos puntos y el enfoque que ha dado el banco al sector empresarial, en la colocación de tarjetas de crédito y en vivienda.

Es importante recalcar que el banco tiene varias subsidiarias, que son la SAFI, o Sociedad Anónima de Fondos de Inversión, BCR Pensiones, que es su operadora de pensiones, y su propio puesto de bolsa. Todas estas son básicamente maquiladoras del banco. La gestión comercial total la hace el banco, y los ejecutivos de éste son los que venden en todas éstas. Dentro de los cálculos de utilidades y dentro de los estados financieros del banco se toman en cuenta los ingresos y costos de estas subsidiarias como parte del total que genera la institución.

El banco ha tomado pasos importantes que le han hecho llegar al punto donde se encuentra hoy. Además, la institución posee una posición privilegiada dada la capacidad con que cuenta para llevar a cabo proyectos y estrategias que le permitan convertirse en la entidad número uno del país. Ahora bien, a continuación se describe la situación del banco en lo que respecta a PYMES y cuál ha sido la estrategia que ha utilizado en torno a este mercado tan importante para el país.

Respecto de la evolución de la cartera de crédito del Banco de Costa Rica, según la información auditada brindada por la organización al público (disponible en la página web del BCR), y cuyos datos se observan en el anexo punto F, se observa un aumento importante de la cartera de crédito en las distintas actividades existentes. El aumento en la cartera de crédito total es de un 26%, pasando de ¢ 627 mil millones a ¢790,6 mil millones en el 2006. Las actividades que presentan el mayor incremento en su volumen son el de electricidad, con un 452% de incremento, el sector construcción con un 116%



de incremento, el sector turismo con un 109% de aumento, y luego los sectores de industria y transporte, con un aumento de 65% y 61% respectivamente.

Es interesante observar dos actividades en donde más bien se redujo el tamaño de su cartera de crédito. La que sufrió la mayor disminución fue la actividad de servicios, que bajó un 7% (de ₡178 800 millones a ₡165 895 millones), y la de consumo que bajó un 2% (de ₡69 400 millones a ₡68 300 millones). Debido a la magnitud en los volúmenes de estas carteras, estas reducciones sí deben ser tomadas en cuenta por parte de la administración del banco. Es necesario que se realice un análisis del porqué de esas disminuciones, y de realizar los cambios necesarios para evitar que estas carteras sufran mayores pérdidas a futuro.

La información anterior brinda una idea puntual de cuál es el comportamiento de la cartera general de crédito del banco. Muestran que a nivel global la cartera de crédito es saludable, tiene buenos niveles de crecimiento y presenta volúmenes considerables que en definitiva son positivas para el desarrollo y el incremento de las utilidades de la institución. Estos resultados también reflejan que las estrategias que ha tomado el banco respecto del servicio al cliente, al desarrollo de diferentes productos que brinda, y además en el mercadeo de sus servicios, han dado frutos y esto se evidencia directamente en este crecimiento del crédito.

Además de las medidas anteriormente mencionadas, se debe también tomar en cuenta que en general la situación económica del país presenta un clima optimista en cuanto a la inversión. Este fenómeno se debe a varios aspectos influyentes en la economía, que hacen que la solicitud de un crédito para montar una empresa sea mucho más viable que en años anteriores. Entre algunos de estos aspectos se encuentran: a) la expectativa de reducción de inflación por parte del Banco Central, quien afirma que para finales del año 2008, la inflación puede llegar al 6%, b) el cambio realizado en octubre del 2006 sobre el cálculo de tipo cambio, cambiando el sistema de minidevaluaciones por un sistema de bandas cambiarias, ha ayudado a que el colón gane terreno respecto al dólar, a tal punto que el tipo de cambio hoy se encuentra estancado en la banda inferior



establecida por el Banco Central, debido al exceso de dólares que se encuentran en circulación, y c) la competencia de las entidades financieras por ganar clientes ha hecho que desde hace unos meses las tasas de interés vengán en disminución constante, lo cual ha brindando mayor facilidad y acceso de solicitud de crédito para aquellos interesados en buscar algún tipo de financiamiento para sus proyectos.

Cabe rescatar que un evento de relevancia por considerar en lo que respecta a las perspectivas de desarrollo de la cartera de PYMES para el Banco de Costa Rica es la alianza estratégica que en el año 2004 realizó el BCR con el Banco Crédito Agrícola de Cartago. Esta entidad estaba presentando una situación financiera difícil y la alianza BCR-BANCRÉDITO tiene como objetivo hacer más competitivas a ambas instituciones, compartiendo fortalezas y uniendo esfuerzos. En este sentido se estableció que el BCAC ó BANCRÉDITO se especializara en un nuevo nicho de mercado más regional, enfocado a micro, pequeña y mediana empresa (MIPYMES), y el BCR fortaleciera su área comercial, área en la que tiene amplia experiencia. (Alianza BCR- BCAC, página web BCR). Para el BCR, esta relación ampliará sus puntos de venta, servicios y su red de cajeros automáticos, lo cual repercutirá en una mayor infraestructura y cobertura en el territorio nacional.

La alianza ha brindado resultados importantes. Para noviembre del 2006, los gastos anuales administrativos del Banco Crédito Agrícola de Cartago (BANCREDITO) disminuyeron un 4,57%, a pesar de que el banco tuvo gastos extraordinarios por pagos a pensionistas. Según el subgerente general de este banco, Gregorio Segura, los beneficios económicos completos de la alianza no están cuantificados totalmente. Afirma que el hecho de que ambos bancos compartan cajeros automáticos, sucursales, sinergias operativas, manejo de tesorería, entre otros, significa un ahorro y una facilidad para ambas entidades. Desde junio del 2005 a noviembre del 2006, ambos bancos lograron mediante la conectividad de sus plataformas intercambiar más de 23,617 transacciones. El hecho de que el Banco Crédito Agrícola le arriende instalaciones como el centro alterno (en Aranjuez) al BCR y se intercambien algunos servicios, también ha generado ganancias importantes al BCR, que ha colocado varios créditos sindicados junto a la



entidad. Por otro lado, el BANCREDITO le da el servicio de fiduciaria al BCR y ambas manejan un sistema de traslado de dinero conjunto, cámara de compensación de cheques y de bóvedas regionales para gestionar la logística de la liquidez. Se trabajan en conjunto los temas del Puesto de Bolsa y la Sociedad Administradora de Fondos de Inversión (recientemente las instituciones finiquitaron su relación con el INS) y la Operadora de Pensiones Complementarias.

Según datos del BCAC, la cartera de crédito del Bancrédito ha crecido gracias al convenio con el BCR  $\text{¢}15$  mil millones, pasando de  $\text{¢}85$  mil millones (US\$186 millones) a  $\text{¢}100$  mil millones (US\$219 millones) y contando actualmente con unos 15 mil clientes.

A la fecha, el Banco reporta un activo total de  $\text{¢}185$  mil millones (US\$405 millones), un patrimonio de  $\text{¢}21$  mil millones (US\$46 millones) y una utilidad de  $\text{¢}2.150$  millones (US\$4.8 millones). Para el gerente, lo más relevante es que del activo, un 70% está colocado en créditos, con una tasa de morosidad a noventa días de 1,12%. Cabe destacar que estos montos aunque son considerables, con respecto al BCR son mucho menores (por ejemplo el patrimonio del BCR es de  $\text{¢}165,924$  millones, un 790% mayor).

Este movimiento estratégico significa un cambio en el enfoque del mercado del BCR, en donde su principal área de acción no será el apoyo a las pequeñas y medianas empresas, sino más bien a otros servicios y áreas comerciales en donde el banco tiene mayor experiencia. Aunque igualmente la entidad seguirá ofreciendo opciones de crédito para todos aquellos potenciales clientes que consideren oportuno, se define al Bancrédito como la entidad que se hará cargo de la mayor parte de esta cartera de crédito, apoyo a PYMES.

En este aspecto, es necesario indicar que a pesar de que esta alianza se dio hace más de dos años, los volúmenes de la cartera de crédito, según los últimos estados financieros de la institución, muestran que los inversionistas siguen considerando el BCR como una buena fuente de financiamiento, y no muestra señales de disminuir dicha tendencia. Esto puede deberse a varios factores. El principal es la confianza que el cliente





tiene en la institución y en el nombre BCR, a pesar de que su mercado meta no sea aquel de las pequeñas y medianas empresas. Esto debe ser visto como una señal muy positiva para la institución, y un indicador de que este mercado meta puede desarrollarse aún más, si el banco decide brindarle un papel más destacado en la comercialización y mercadeo de los productos de crédito para este tipo de empresas.

Aunque oficialmente Bancrédito es el encargado de velar por la atención del mercado de las PYMES, el BCR tiene una buena opción de invertir recursos en la promoción de apoyo a este sector bajo su propia marca. Ambos en conjunto tienen la posibilidad de marcar una diferencia sustancial en el apoyo de las pequeñas y medianas empresas. Este momento de auge de la economía costarricense es crucial para que los entes con recursos, como lo son el BCR y el Bancrédito, brinden facilidades de crédito para quien desee montar su propio negocio. Dada la magnitud de sus utilidades y la cantidad de puntos que ofrece, el Banco de Costa Rica puede marcar una diferencia sustancial en el desarrollo nacional, si logra promover productos crediticios de fácil acceso, y asesoramiento eficiente para disminuir el riesgo en su cartera de crédito.

## **8. Conclusiones**

A nivel mundial el papel de las pequeñas y medianas empresas en la economía de sus países juega un papel preponderante. Por esta razón, el apoyo al desarrollo y crecimiento de este sector resulta un aspecto que no puede pasar inadvertido para los gobiernos que pretenden mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos, y la salud de sus economías. En América Latina, los problemas que se presentan son similares a los del resto del mundo, falta de recursos monetarios y humanos. Se afirma que aunque sí existen entidades encargadas de brindar ayuda y asesoría a aquellos quienes desean crear su propia empresa, son pocos los que acuden a éstas, y en general existe poca información sobre los requisitos necesarios para la creación de empresas rentables y eficientes.



Por ejemplo en El Salvador, como en Costa Rica, las PYMES representan un sector fundamental en sus economías. Sin embargo, nuestro país presenta una leve ventaja en el desarrollo de este tipo de empresas, aunque el vecino país muestra ir en rumbo del camino correcto para un mayor crecimiento de este sector, mediante una serie de entidades encargadas de ayudar a aquellos interesados en incursionar en esta área. Por otro lado, su ya aprobado TLC les obliga a mostrar mayor competitividad para lograr surgir en el desarrollo de sus PYMES.

En el caso específico del Banco de Costa Rica, se le ha dado la labor de realizar el apoyo a las pequeñas y medianas empresas a su aliado Bancrédito. Durante la duración de esta alianza se ha observado en el BCAC un crecimiento en su cartera de crédito, lo que ha sido ventajoso para ellos. Por otro lado, para el BCR la ventaja se ha dado principalmente en la ampliación de los puntos donde sus clientes pueden realizar transacciones, y de la especialización que cada banco ha logrado en los sectores financieros acordados en el momento de la firma de la alianza.

Según los datos de la cartera de crédito del BCR, el apoyo a las áreas de servicios y consumo, en las que a nivel nacional se observa gran crecimiento, no es suficiente y más bien dichas áreas sufrieron una disminución en la cantidad de créditos. Aunque otras áreas como lo son construcción, turismo, e industria, presentan un aumento en su cartera, la institución presenta un punto débil en el apoyo de áreas importantes de la economía nacional. El banco debe utilizar puntos que tiene a su favor, tales como las utilidades y la confianza que en él tienen sus clientes, para facilitar mejor apoyo a la creación de nuevas y exitosas empresas. En este sentido, el BCR debe brindar mayor a su posición como un banco estatal creado para brindar servicios de primera a sus clientes, y además recordar que su fin no es crear utilidades, sino ser una herramienta de desarrollo para el país. Mediante la creación de una banca de desarrollo, el banco podrá influir directamente en la incubación de nuevas empresas, brindarles transferencia de tecnología y capacitación mediante convenios con fundaciones de desarrollo, y además aportar con la estas nuevas empresas al incremento del empleo, y con ello al crecimiento de la economía y a un mayor bienestar social en general.



Existen factores como el optimismo en la economía, la baja en la inflación, y la baja en las tasas de interés, que hacen de éste un momento de florecimiento económico, el cual la institución debe aprovechar para diversificar sus inversiones. Además de que la institución cuenta con recursos suficientes para promover su cartera de crédito, debe apoyar la labor del Bancrédito en el apoyo de las pequeñas y medianas empresas, utilizando su propio nombre, y la confianza con que cuenta gracias a sus años en la economía nacional. En este aspecto debe entonces mostrar mayor agresividad en la difusión de productos para este mercado meta, mediante mayor mercadeo y un desarrollo de opciones de inversión más atractivas a las que ofrecen sus competidores. Con esto logrará mayores utilidades en el mediano plazo y un impulso considerable a este sector de la economía nacional que tanto lo necesita.

La idea de la creación en el BCR de una banca de desarrollo no debe ser pasada por alto por parte de los jerarcas de la institución. Esta iniciativa no sólo debe interpretarse como una forma de fortalecer un área en la que el banco puede hacer una mejor labor (como se demuestra en el decrecimiento de las carteras de crédito en servicios y consumo), sino también en el hecho de que el banco, como una entidad pública, debe tomar con mayor seriedad su papel como una institución creado para lograr una mejor vida para los ciudadanos de este país, brindando servicios financieros de primera. Como tal, es responsabilidad de él y de otras instituciones estatales el ofrecer programas de apoyo y ayuda a los sectores que así lo requieran, no solo en el negocio de “prestar dinero”, sino también en ofrecer soluciones para aquellas personas que deseen incursionar en la creación de micro, pequeñas y medianas empresas. Si se destina una pequeña fracción de sus utilidades a una banca de desarrollo, el BCR puede hacer la diferencia, en un sector que representa un segmento sumamente importante de la economía. Casos como el del BNCR y el Banco Popular deben ser utilizados como ejemplos de como estas instituciones pueden ayudar y mejorar la calidad de vida de muchos ciudadanos, y al mismo tiempo promover el crecimiento de la economía costarricense.



## 9. Referencias Bibliográficas

(Abril, 2007) BANCREDITO busca aliados financieros. Revista WEB E-Banca. Consultado en agosto 5, 2007, en

<http://www.iberpymeonline.org/Documentos/ALIDE0507.pdf>

(Noviembre, 2006) Gasto administrativo de Banco Crédito Agrícola de Cartago baja 4.57%. Revista WEB E-Banca. Consultado en agosto 5, 2007, en

<http://www.alide.org.pe/download/E-Banca/E-Banca-N50.pdf>

(Diciembre, 2006) Estados Financieros Auditados del BCR, Diciembre 2006. Página WEB Banco de Costa Rica. Consultado en abril 28, 2007, en

<http://www.bancobcr.com/bcr.php?id=10>

Banco de Costa Rica. (2007) Página Alianza Bancaria BCR-BCAC. Consultado en marzo 10, 2007 en

<http://www.bancobcr.com/bcr.php?id=231>

Cabezas B, Silvia. (edición Mayo, 2005) Los 20 Bancos más grandes de Centroamérica. Revista Actualidad Económica. Consultado en abril 28, 2007, en

[http://www.actualidad.co.cr/315-316/20.especial\\_bancos1.html](http://www.actualidad.co.cr/315-316/20.especial_bancos1.html)

Carpio Arrivillaga, Jorge. (Setiembre, 2005) Banco de Costa Rica en el 5 lugar del ranking en activos y en utilidades. Entrevista con el Lic. Carlos Fernández, Gerente General del BCR. El Financiero. Consultado en abril 29, 2007, en

<http://monedagt.terra.com/moneda/noticias/mnd23051.htm>



CEFSA. (2006) Sector productivo y Plan de Gobierno. Consultado en marzo 11, 2007 en <http://sa10624/finanzas/DeInteres/CEFSA/Cefsa%202006/Diciembre/Sectoresproductivosyelplandegobierno.pdf>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2006) Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2006. Caso Costa Rica. Consultado en marzo 17, 2007, en <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/27542/P27542.xml&xsl=/de/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>

La Gaceta. (Mayo 2002) Reglamento General de la Ley de Fortalecimiento de la PYME. Modificación a la Ley 8262 del 2 de Mayo del 2002. Página PYME Costa Rica. Consultado en marzo 4, 2007 en <http://www.pyme.go.cr/svs/herramientas/documento.aspx?id=3>

Leal C, David. (Octubre, 2006) Bancos estatales se disputan clientes en vivienda y PYMES. La Nación. Consultado en abril 8, 2007, en [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2006/enero/12/economia1.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2006/enero/12/economia1.html)

Ministerio de Industria y Comercio. (Junio, 2006) Empleo Según Tamaño de Empresa: Empresas Privadas registradas en el Régimen de Salud CCSS. Página PYME Costa Rica. Consultado en marzo 10, 2007 en [http://www.pyme.go.cr/svs/informacion\\_estadistica/estadistica.aspx?id=178](http://www.pyme.go.cr/svs/informacion_estadistica/estadistica.aspx?id=178)



Solís, Alejandro y Angelelli, Pablo. (Dic 2002) Políticas de apoyo a la Pequeña y Mediana Empresa en 13 países de América Latina. Banco Interamericano de Desarrollo.

Consultado en marzo 3, 2007 en

[http://www.iadb.org/sds/author/author\\_816\\_s.htm](http://www.iadb.org/sds/author/author_816_s.htm)

The World Bank Group. (2007) Perfil de Datos Costa Rica 2000-2005. Consultado en marzo 10, 2007 en

<http://devdata.worldbank.org/external/CPProfile.asp?SelectedCountry=CRI&CCODE=CRI&CNAME=Costa+Rica&PTYPE=CP>

United Nations Industrial Development Organization (2007). Comparative Analysis of SME Strategies, Policies and Programmes in Central European Initiative Countries: Part One. Consultado en marzo 3, 2007 en

<http://www.unido.org/doc/4434?language%5fcode=eng>



## 10. Anexo

### A. Estadísticas de Distribución de Empleo

Las siguientes son las estadísticas de distribución de empleo por empresa según datos de la Caja Costarricense de Seguro Social, para Junio del 2006.

**Tabla 1.** Estadísticas de empleo según sector en Costa Rica, Junio 2006

Sector	Micro	Pequeña	Mediana	Grande	Total
Agropecuario	9.803	14.638	10.798	71.177	106.416
Industria	5.492	15.970	17.301	79.537	118.300
Comercio	17.841	35.626	22.207	41.332	117.006
Servicios	39.364	74.014	64.504	142.657	320.539
<b>Total</b>	<b>72.500</b>	<b>140.248</b>	<b>114.810</b>	<b>334.703</b>	<b>662.261</b>

**Tabla 2.** Estadísticas de empleo según sector en Costa Rica por porcentajes, Junio 2006

Sector	Micro	Pequeña	Mediana	Grande	Total
<b>Agropecuario</b>	14%	10%	9%	21%	16%
<b>Industria</b>	8%	11%	15%	24%	18%
<b>Comercio</b>	25%	25%	19%	12%	18%
<b>Servicios</b>	54%	53%	56%	43%	48%
<b>Total</b>	100%	100%	100%	100%	100%

### B. PIB por distribución y actividad económica

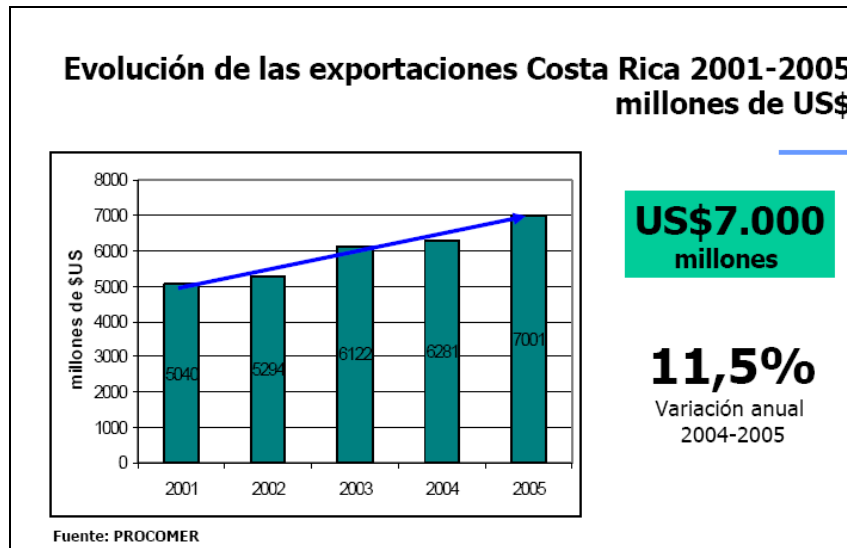


**Gráfico 1.** PIB por Distribución y Actividad Económica



### C. Evolución de las Exportaciones Costa Rica período 2001-2005

Se observa un crecimiento constante en la evolución de las exportaciones en millones de colones. Esta mantiene un ritmo constante y no muestra señales de sufrir descenso:



**Gráfico 2.** Evolución de las Exportaciones Costa Rica período 2001-2005

### D. Estructura de número de empresas y empleados por tipo de PYMES en el Salvador

Datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos del Ministerio de Economía en la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples.

**Tabla 3.** Estructuración de número de empresas y empleo en El Salvador

Tamaño de establecimiento según número de empleados	Número de Establecimientos	%	Empleados	%	Empleo promedio por establecimiento
Menos de 4	130,804	90.80	249,089	40.1	1.9
5-9*	8,071	5.6	52,663	8.5	6.5
10-49*	4,327	3.1	112,827	18.2	26.0
50-99*	502	0.3	38,860	6.2	77.4
100 y más	316	0.2	167,868	27.0	531.2
Total	144,020	100	621,307	100.0	

Fuente: Encuesta Económica de 1998, DIGESTYC.

\*PYMES





### E. Costa Rica: Participación de las empresas en el sector exportador

Esta tabla muestra cuál es la estructuración por tipo de empresa en el sector exportador de Costa Rica. Se muestra un predominio de las PYMES en lo que se refiere a exportaciones, frente a un 23% dado por empresas de más de 100 empleados y por un 18% representado por empresas pequeñas.

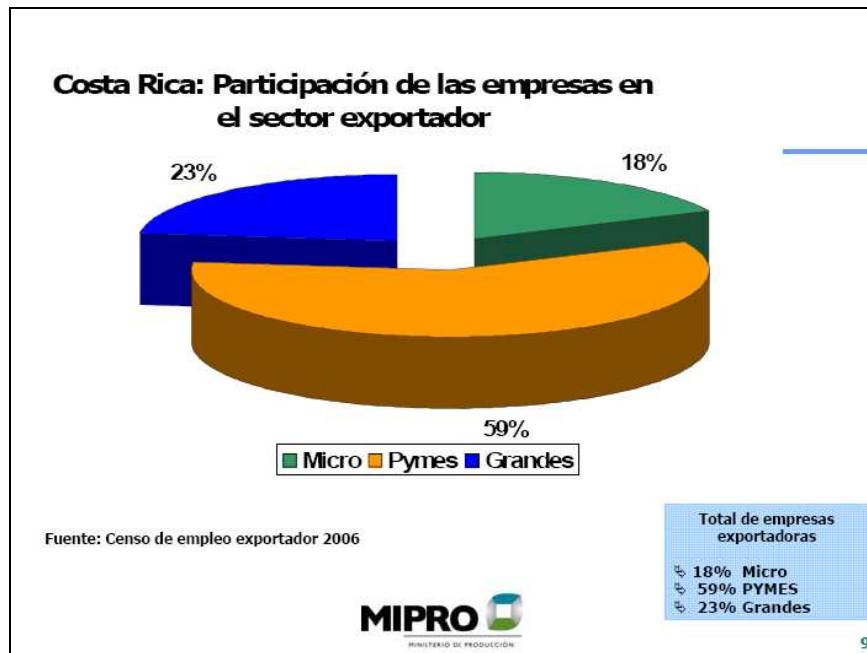


Gráfico 3. Costa Rica: Participación de las empresas en el sector exportador



## F. Comportamiento de crédito Banco de Costa Rica para el período 2005-2006

Esta tabla muestra el comportamiento interanual de la cartera de crédito del Banco de Costa Rica, según los estados financieros del banco aportados a la Sugef y disponible en la página del Banco.

En la misma se observa un crecimiento de 26%, con el principal crecimiento en las actividades de la electricidad, la construcción, en turismo y la industria:

**Tabla 3.** Cartera de crédito BCR período 2005-2006

Actividad 2006 2005	2006	2005	Variación interanual
Agricultura	₡ 27.374.821.110,00	₡ 26.384.389.000,00	4%
Ganadería y pesca	₡ 16.741.705.397,00	₡ 14.382.046.662,00	16%
Industria	₡ 127.383.895.683,00	₡ 77.075.341.239,00	65%
Electricidad	₡ 32.945.342.048,00	₡ 5.973.686.039,00	452%
Comercio	₡ 175.197.345.099,00	₡ 135.747.868.901,00	29%
Servicios	₡ 165.895.951.142,00	₡ 178.840.842.544,00	-7%
Transporte	₡ 18.808.843.882,00	₡ 11.693.854.280,00	61%
Vivienda	₡ 98.378.166.137,00	₡ 80.230.082.710,00	23%
Construcción	₡ 32.342.902.848,00	₡ 14.965.038.638,00	116%
Consumo	₡ 68.344.381.350,00	₡ 69.485.680.299,00	-2%
Turismo	₡ 25.942.851.080,00	₡ 12.438.337.090,00	109%
Tarjetas y otros	₡ 21.727.327.957,00	₡ 17.863.841.256,00	22%
	₡ 811.083.533.733,00	₡ 645.081.008.658,00	26%
Menos estimación para incobrables	₡ 20.440.783.618,00	₡ 17.836.403.914,00	15%
<b>TOTAL</b>	<b>₡ 790.642.750.115,00</b>	<b>₡ 627.244.604.744,00</b>	<b>26%</b>

Por otro lado, áreas como agricultura, servicios, comercios y el consumo presentan niveles muy bajos de crecimiento, inclusive algunos con disminución de la cartera con respecto al año anterior. Estas deben ser fortalecidas si se desea mayor solidez en las áreas de atención de la cartera de crédito, garantizando la competitividad del banco en lo que respecta a préstamos y apoyo a la pequeña y mediana empresa.



La siguiente figura muestra los datos graficados de la tabla 3, referente a la cartera de crédito del BCR entre los años 2005-2006:

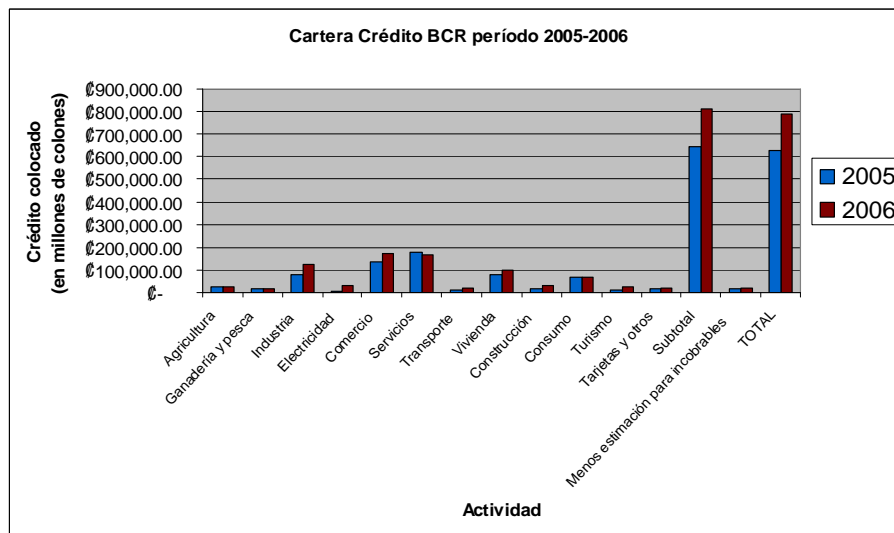


Gráfico 4. Cartera de crédito BCR período 2005-2006

Además, de la misma tabla se puede visualizar el crecimiento de cada una de las actividades. Se observa principalmente el aumento en los sectores de industria, electricidad, transporte, construcción y turismo, mientras que se da una disminución de la cartera de servicios y consumo:

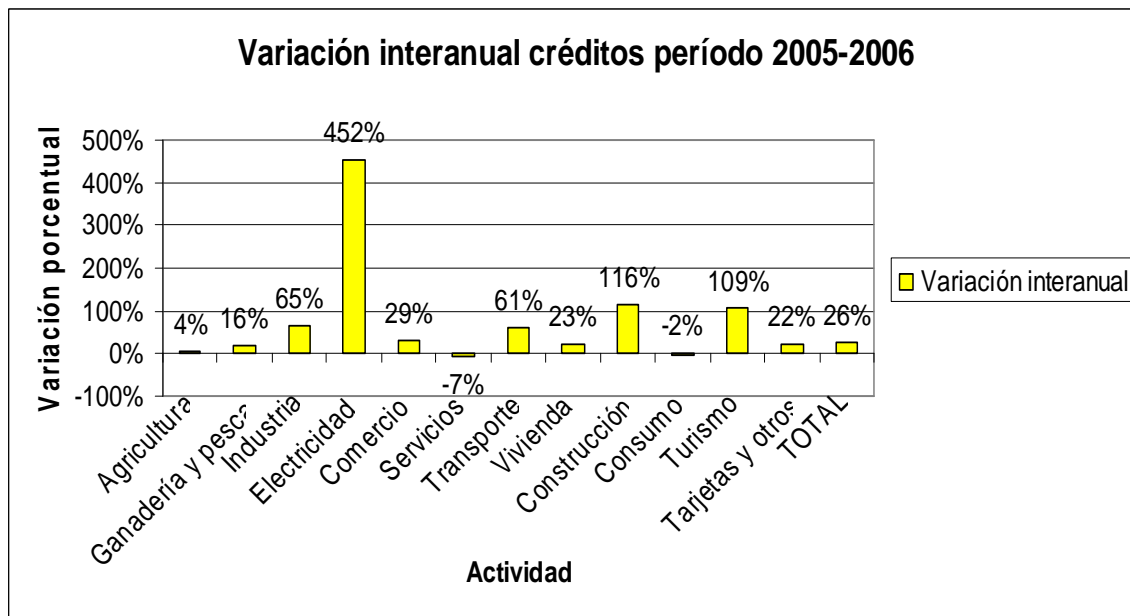


Gráfico 4. Cartera de crédito BCR período 2005-2006